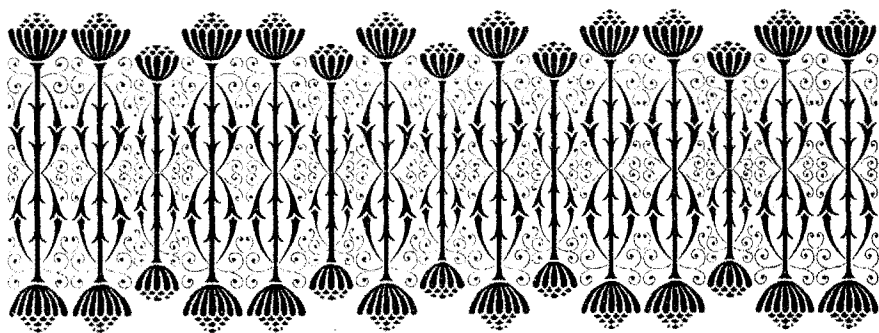


# CARACTERES ÉTNICOS EN GENERAL,

POR

CARLOS MACÍAS.





## INTRODUCCION.

El hombre forma un todo que existe por el concurso de cada una de sus partes, por ésto debe estudiarse en el desarrollo de sus órganos físicos y en sus facultades intelectuales, llevando este estudio, como fin práctico, el perfeccionamiento físico y el perfeccionamiento intelectual. Todas las ciencias que ayudan á la persecución de este fin constituyen la Antropología general.

Un hombre nacido robusto, creado en condiciones salubres, con nutrición sana y abundante, cuyo espíritu no sea agitado por los cambios de suerte y la presencia de enemigos, adquiere una organización física que realiza el ideal del primer género de perfección.

La habilidad que el ejercicio puede dar á nuestros órganos, nos hace aptos para llenar diversas funciones, siendo la educación física la que produce el perfeccionamiento. Pero á más de ésto, nosotros nacemos con disposiciones más ó menos marcadas ó aptitudes naturales para tal ó cual ocupación; pero en todo caso se ve que sólo el ejercicio hace al artista. Así, pues, si la herencia, el clima y la nutrición son las condiciones del perfeccionamiento físico, la voluntad libre del hombre es el principio.

Las influencias físicas é intelectuales se neutralizan ó se dominan se-

gún los casos, no estando bien marcados los límites de estos dos órdenes de influencias.

El entendimiento es perfectible lo mismo que nuestros órganos, pero también nacemos más ó menos bien dotados de inteligencia y más ó menos susceptibles de diferentes grados de desarrollo, siendo el estudio para la inteligencia, como el ejercicio para el desarrollo de los órganos físicos.

Dentro de la Antropología general hay una ciencia que se ocupa del conocimiento de los pueblos y á la que se ha llamado Etnología.

La definición de la Etnología es un asunto en el cual hay diversas opiniones, confundiéndola algunos con la Etnografía ó ciencia descriptiva de los pueblos; otros con la Etno-psicología ó estudio de las facultades intelectuales de los mismos, y otros, en fin, con la Antropología general, que se ocupa de fijar las leyes que rigen al hombre en todas sus relaciones con el medio que habita.

Opiniones muy respetables son todas; pero dada la diversidad de conceptos, se hace necesario formar un criterio particular que le sirva á uno de guía en los estudios é investigaciones de esta clase, por lo que metomo la libertad de manifestar en este trabajo el criterio que durante mis estudios he formado respecto al campo ó concepto de la Etnología.

El presente estudio se divide en dos partes, que, como se ve por los ligeros apuntes anotados, se refieren: la primera al estudio de los caracteres físicos, y la segunda al de los caracteres intelectuales, haciendo antes un capítulo aparte, intitulado:

#### CONCEPTO DE LA ETNOLOGIA.

La Etnología es una rama de la Antropología general, que se ocupa del conocimiento de los pueblos. (*Etnos*, pueblo y *logos*, conocimiento.)

Como se ve, la etimología de la palabra indica que la Etnología se ocupa del conocimiento de los pueblos, sin expresar bajo qué punto de vista.

Acabamos de decir que el conocimiento del hombre no se adquiere solamente por el estudio de sus caracteres físicos, sino que es también necesario atender á sus caracteres intelectuales; es decir, debe conocerse su cuerpo y sus tendencias psíquicas, para poderlo distinguir de la manera más clara y completa posible. Bajo este concepto, parece á primera vista que se confunde la Antropología general con la Etnología, mas es bien clara la diferencia que existe entre una y otra ciencia, como en seguida trataré de demostrarlo.

Para demostrar que la Antropología general es distinta de la Etnología, son necesarias algunas consideraciones respecto al campo de varias ciencias, perfectamente establecido.

La *Historia Natural* abarca el conocimiento de todos los seres naturales, encontrándose éstos divididos en minerales y orgánicos.

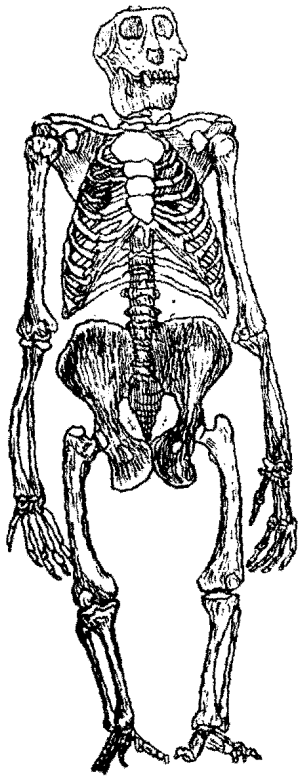


Fig. 1.  
ESQUELETO DE GORILA.

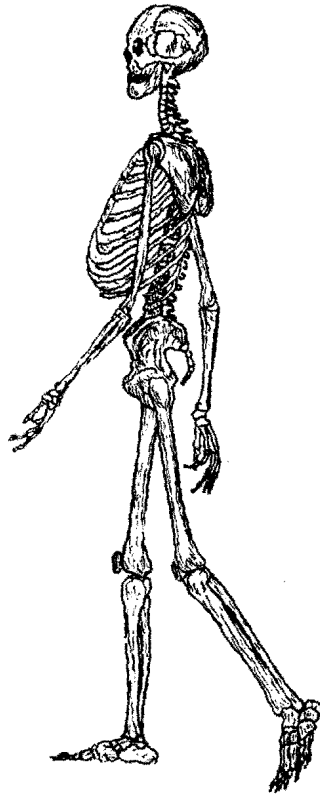


Fig. 3.  
ESQUELETO DE HOMBRE EUROPEO.



Fig. 2.  
CALAVERA DE GORILA.



La *Biología* (conocimiento de la vida) se ocupa de los seres orgánicos y se divide en general y especial, ocupándose la general, de los principios fundamentales de la vida, y la especial, de las plantas y de los animales (Zoología y Botánica).

La *Zoología* ó estudio de los animales se divide también en general y especial, comprendiendo la primera todas aquellas cuestiones que afectan á la vida y organización de los seres zoológicos, tratando de adaptar los principios generales de la *Biología* á los organismos animales.

La *Zoología* especial se ocupa de clasificar los seres, analizando su organización, su género de vida, sus formas; aplica los principios de la *Zoología* general á cada agrupación de animales y aun á cada animal, si tal extensión se quiere dar á este estudio. Como el estudio del hombre tiene importancia excepcional, con él se forma, dentro de la *Zoología*, una parte que recibe el nombre de *Antropología*.

La *Antropología*, como lo indica su fundador B. Broca, «es la historia natural del género humano,» abarcando, por consiguiente, al hombre bajo todos sus aspectos y bajo todas sus relaciones con el medio que habita. Se trata en ella de fijar las reglas generales ó leyes que rigen á la humanidad relacionada entre sí y con el medio ambiente. De la misma manera que la *Biología* general se ocupa de estudiar los fenómenos fundamentales de la vida, la *Antropología* estudia estos mismos fenómenos, pero relativos únicamente al hombre, en el sentido extensivo de la palabra.

La *Etnología* es, dentro de la *Antropología* general, una ciencia de especialización, ocupándose de aplicar las leyes antropológicas al estudio de los pueblos, siendo éstos las agrupaciones accidentales del género humano. Por tanto, la *Etnología* es á la *Antropología*, como la *Biología* especial lo es á la *Biología* general; como la *Zoología* especial es á la *Zoología* general.

No puede considerarse á la *Zoología* como una ciencia puramente de clasificación, puesto que las clasificaciones zoológicas solamente forman uno de los capítulos de la *Zoología*.

En resumen, la *Antropología* se ocupa del estudio del género humano de un modo general, y la *Etnología* se ocupa del estudio de los caracteres distintivos de los pueblos, estudiando cada grupo en particular y comparando unos con otros. Por ejemplo: la *Antropología* nos explica las causas que modifican la coloración de la piel en los seres humanos; las leyes de la herencia que rigen los cruzamientos; las causas que modifican el estado social, pero sin referirse á una sola raza en particular. Mientras que la *Etnología* nos dice que entre tales ó cuales razas hay éstas ó aquellas semejanzas ó diferencias, deducidas del estudio de los caracteres físicos é intelectuales de cada raza en particular.

Los caracteres distintivos de los pueblos se dividen en dos categorías: caracteres físicos y caracteres intelectuales, formando ambos los dos grandes capítulos de la ciencia etnológica.

## PRIMERA PARTE.

*Estudio de los caracteres físicos.*

Para el estudio de las razas humanas puede seguirse el mismo camino que sigue el zootecnista para el estudio de los animales domésticos.

En Zootecnia, antes de dar á conocer las formas del cuerpo en una raza bovina, por ejemplo, se insiste sobre el desarrollo más ó menos notable de los sistemas huesoso y muscular; sobre la mayor ó menor aptitud para la engorda; sobre las cualidades para producir leche; sobre la predisposición para contraer algunas enfermedades ó para resistirlas. Es decir, que al lado de los caracteres exteriores se colocan los caracteres físicos, deducidos de la anatomía, de la fisiología y de la patología.

Si se trata de una raza canina, se habla de sus instintos para la caza, de su habilidad para correr; del desarrollo de sus facultades de gratitud y obediencia para con el amo; es decir, que á los caracteres físicos se agregan los intelectuales.

M. Cuvier, en su doctrina de los caracteres dominantes, indica que debe atenderse en primer lugar á los caracteres intelectuales, cuando se trata del estudio del hombre, y por ésto se considera en primera categoría á las poblaciones en las cuales esta clase de manifestaciones han alcanzado el más alto grado de desarrollo.

En Etnología, como en Zoología y Botánica, se recurre también al método natural, tomando en consideración los caracteres más generales y persistentes.

Los caracteres físicos parecen ser menos variables que los intelectuales, pues bien sabido es que un individuo puede en poco tiempo avanzar ó descender en la escala social, cambiar de lenguaje, de religión y de costumbres, sin que los caracteres tomados de su organismo físico se transformen.

Los caracteres físicos presentan entre sí una cierta jerarquía, según sus grados de persistencia en los individuos. En algunas generaciones las aptitudes patológicas y las particularidades fisiológicas propias de una raza, se alteran ó transforman bajo la influencia del medio, lo mismo que los caracteres exteriores, como los rasgos de la fisonomía, la estatura, el color, etc. En cambio, las diferencias craneanas originales persisten ó reaparecen por fenómenos de atavismo, en un número más ó menos considerable de individuos, puesto que algunas calaveras, bien caracterizadas, mezcladas con otras de la misma procedencia, pero de un tipo diferente, muestran que es posible reconocerlas.

Cuando se trata de razas, los caracteres más fijos y por consiguiente



más generales, no tienen el mismo valor que cuando se trata de especies, siendo en algunos casos, aun los caracteres craneológicos, insuficientes para los estudios.

El estudio de la evolución humana puede indicar las causas inmediatas productoras de las diferencias que distinguen nuestras razas, bajo el punto de vista físico. Esta evolución se lleva á efecto bajo la influencia del medio ambiente, siendo sobre este particular muy interesantes las experimentaciones llevadas á cabo por la escuela transformista, por lo que estudiaremos á grandes rasgos lo relativo al

#### *Origen primario de la especie humana.*

Las teorías transformistas tienen de común que todas ellas hacen derivar las especies superiores de las inferiores, por medio de transmutación, admitiendo algunos autores la transformación brusca y otros la transformación lenta.

En la primera hipótesis se admite que una madre perteneciente á una especie dada, en lugar de producir hijos que se le parezcan, da otro tipo que sirve de punto de partida para la formación de una especie nueva, de un género y aun de una clase distinta á aquella de la cual formó parte. M. Geoffroy Saint Hilaire admitió que una ave puede salir del huevo de un reptil.

La transformación lenta requiere un número indefinido y considerable de generaciones, las que se van apartando poco á poco del tipo de origen ó tipo primitivo. Lamarck fué en realidad el primero que abrió camino al transformismo, siendo después sus ideas completadas por Mr. Darwin, quien por no haber conservado en toda su pureza la doctrina del maestro, dió lugar á la formación del llamado Darwinismo.

El punto de partida para Mr. Darwin es un prototipo organizado que no es, propiamente hablando, ni animal ni vegetal. Sus descendientes son poco á poco caracterizados hasta que unos adquieren los caracteres esenciales del animal y otros los del vegetal, siendo de esta manera constituidos los dos tipos fundamentales que, en virtud de la ley de caracterización permanente, el primero no tendrá por descendientes más que animales y el segundo vegetales solamente.

El hombre actual, según la doctrina darwinista, es considerado como un antiguo pitecoide, derivado de los monos catarrinianos. Cuando se comparan aisladamente y término á término los elementos anatómicos del hombre y de los monos superiores, se encuentran muchas semejanzas, pero también algunas diferencias considerables y muy significativas. En el hombre, los miembros inferiores y todas sus dependencias sobrepasan muy notablemente á los miembros superiores ó torácicos, siendo ésto contrario á lo que pasa en los monos. Este contraste es tanto más palpable, cuando que los tipos de monos son más elevados, co-

mo el gorila y orangután, por ejemplo. Cada hueso del gorila lleva una protuberancia por la cual pueden distinguirse de los huesos humanos correspondientes. Bajo el punto de vista de la teratología, resulta que los monos superiores no llegan al nivel de la microcefalia de las razas humanas, por lo que el hombre posee el desarrollo cerebral que lo separa de los monos. Todas estas diferencias tan marcadas y que pueden notarse fácilmente en los dibujos respectivos que ilustran el presente trabajo, han dado lugar á la investigación de una forma intermedia entre el hombre y los monos, siendo el descubrimiento de Dubois, de unos restos que no se han podido colocar de una manera segura en alguna de las dos categorías, los que últimamente más han llamado la atención. Sin embargo, parece que todavía no hay nada seguro sobre este particular.

Según Mr. Darwin, un tipo específico, una vez constituido, da nacimiento á variedades que se propagan y se caracterizan cada vez más, siendo solamente después de siglos y por accidente, cuando se verifica la separación de las razas, constituyendo éstas, especies en vía de formación.

*Particularidades distintivas que resultan del estudio del organismo.*

Los caracteres físicos, distintivos de las razas, se dividen en: exteriores, anatómicos, fisiológicos y patológicos.

1.—Caracteres exteriores.—Entre estos caracteres se encuentran en primer lugar las particularidades que presenta el conjunto de los cabellos ó cabellera y los caracteres de los cabellos, considerados aisladamente. Los cabellos no solamente suministran datos más ó menos seguros para la caracterización de los grupos fundamentales de la humanidad, sino que dan igualmente datos para distinguir las razas secundarias. Humboldt observó en América la persistencia de la cabellera indígena, después de varias generaciones y á pesar del cruzamiento con los blancos.

La cabellera puede ser: lisa, ondulada, bucleada, rizada y lanosa, siendo éstos los principales tipos.

El estudio de los cabellos, considerados aisladamente, suministra diferencias microscópicas muy interesantes: la forma de la sección transversal puede ser redonda, elipsoide, triangular, etc., siendo muy persistente. La coloración de los cabellos debe también tomarse en cuenta entre los caracteres distintivos; esta coloración puede apreciarse por medio de las tablas cromáticas de M. Broca.

El color de la piel ha tenido gran importancia desde hace mucho tiempo, según lo confirman los nombres generalmente dados á las razas ó tipos fundamentales de la humanidad: blanca, amarilla, cobriza y ne-

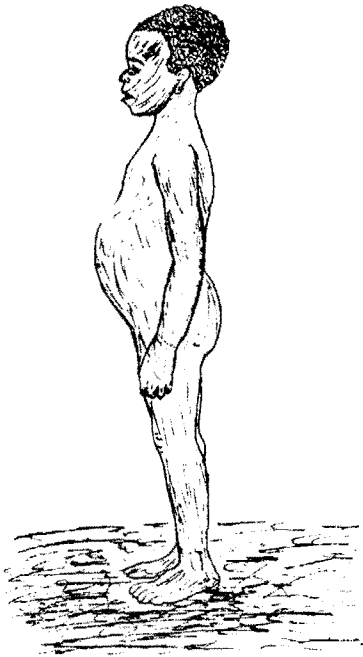


Fig. 4.

JOVEN AKKA (ÁFRICA). PIGMEO.

(Se ve que los miembros torácicos son casi de igual longitud que los abdominales.)



Fig. 5.

TIPO DE CABELLERA LISA.



Fig. 6.

TIPO DE CABELLERA ONDULADA.



Fig. 7.

TIPO DE CABELLERA BUCLEADA.



Fig. 8.

TIPO DE CABELLERA RIZADA.





Fig. 9.  
TIPO DE CABELLERA LANOSA.

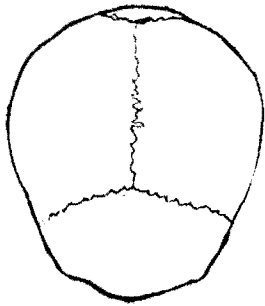


Fig. 10.  
CRÁNEO BRAQUICÉFALO.

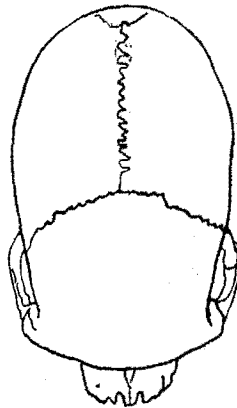
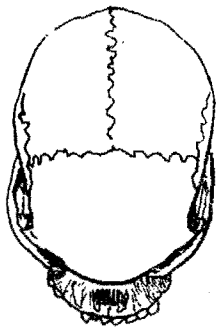
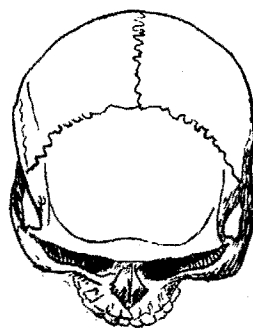


Fig. 11.  
CRÁNEO DOLICOCÉFALO.



1.—CRÁNEO DE NEGRO.

Fig. 12.



2.—CRÁNEO DE MONGOL.



gra. Sin embargo, la coloración de la piel es muy variable, pues basta que un individuo cambie de clima para que su color se modifique más ó menos visiblemente.

La expresión general de los ojos y el color del iris, son caracteres que se transmiten con gran persistencia.

El conjunto de la cara ó fisonomía, constituye la distinción que cada uno establece instintivamente entre las diversas razas humanas.

La estatura cambia no solamente por la edad y el sexo, sino que varía también según la influencia de los agentes exteriores, pero sin que estas variaciones pasen de ciertos límites impuestos por cada raza. Se admite, en general, que la estatura normal varía entre 125 y 199 centímetros; abajo de 125 comienza un estado anormal que se llama *enanismo* y arriba de 199 es también un estado anormal llamado *gigantismo*. La estatura varía en un mismo individuo, aun cuando haya llegado al límite del crecimiento, habiéndose observado que, en la mañana, en los momentos de levantarse, hay un aumento de uno á dos centímetros, siendo este aumento ficticio, según se puede ver verificando la medida en la noche, cuando los discos fibrocartilagosos, situados entre las vértebras, han sido comprimidos por el peso del tronco. M. Topinard propone la división de la estatura en cuatro grupos, que son:

Pequeña.....	abajo de 160 cmts.
Menor que la media.....	entre 160 y 165 cmts.
Mayor que la media.....	entre 165 y 167 cmts.
Grande.....	de 170 cmts. en adelante.

En el sexo femenino se considera el límite práctico del crecimiento entre los 17 y 23 años, y en los hombres, de los 24 á los 29 años. Se ha observado, en casi todas las razas, que la estatura de la mujer es doce centímetros menor que la del hombre.

## 2.—Caracteres anatómicos.

Bajo el punto de vista anatómico, el esqueleto es el que suministra el mayor número de datos para distinguir las razas humanas, siendo los caracteres del cráneo los más importantes.

Las partes blandas del organismo dan únicamente datos dudosos y variables. Así, se sabe de una manera general, que en el negro el sistema nervioso periférico, la porción venosa, el aparato circulatorio y el conducto de los órganos glandulares, son relativamente más desarrollados que en el blanco. Pero, por una parte, estos caracteres no se prestan á una medida precisa y, por otra, no se ha hecho la comparación sino tomando como referencia las dos razas extremas. Solamente el encefalo indica variaciones persistentes respecto á peso, en las distintas

razas, y se ha llegado á demostrar que este peso no está siempre en relación directa con el desarrollo de la inteligencia.

Los caracteres que pueden observarse sobre el cráneo, se dividen en descriptivos y craneométricos, refiriéndose los primeros á la conformación y los segundos á las dimensiones.

El cráneo es la parte del esqueleto que presenta en sus variedades la mayor persistencia, siendo las diferencias en la forma y en las dimensiones, en correlación con las del cerebro y las de los órganos masticadores, las que sirven para distinguir las razas y las especies, tanto en el hombre como en los otros vertebrados. Por el estudio del cráneo puede distinguirse el sexo, atendiendo á los siguientes datos: en la mujer el hueso frontal es casi paralelo al eje vertical de la cabeza, y de superficie ligeramente bombeada ó convexa; la cavidad craneana, más reducida que en el hombre; los bordes orbitarios más cortantes, las salientes musculares menos marcadas, y el peso del cráneo, en general, menor, comparado con otros masculinos de la misma edad y de la misma raza.

La capacidad craneana normal varía entre 1100 y 2200 centímetros cúbicos, en todas las razas humanas.

La forma general del cráneo es un ovoide, pero este ovoide puede ser más ó menos arredondado ó alargado, presentando dos formas extremas que se distinguen con los nombres de braquicefalia y dolicocefalia. La primera se refiere á los cráneos cortos en donde los diámetros transverso y antero-posterior máximos, tienden al equilibrio, y la segunda se aplica cuando el diámetro antero-posterior es mayor que el diámetro transverso. (Figs. 10 y 11.)

La expresión numérica del cráneo se expresa en el llamado índice cefálico, el cual se obtiene multiplicando el diámetro transverso máximo, por 100, y dividiendo el resultado por el diámetro antero-posterior máximo. Según el índice obtenido, se clasifica al individuo valiéndose de la tabla formada por M. Topinard, en la que se encuentran subdivisiones de las dos formas extremas de la bóveda craneana, siendo éstas las siguientes: Ultradolicocéfalos, Dolicocéfalos verdaderos, Sub-dolicocéfalos, Mesaticéfalos, Sub-mesaticéfalos, Braquicéfalos, Sub-braquicéfalos y Ultrabraquicéfalos.

### 3.—*Caracteres fisiológicos.*

Como pertenecientes á la misma especie, todos los seres humanos poseen una naturaleza fundamentalmente idéntica. Pero las razas no han podido ser constituídas sin que este fondo común se modifique, y de estas modificaciones ha resultado para cada una lo que pudiera llamarse *naturaleza adquirida*.

La influencia de la temperatura se manifiesta sobre la mayor ó menor precocidad. Según M. Quatregafes, cada grado de latitud abate un po-



co más de un mes la edad á la cual, la mujer es púber, observándose el máximo de retardo (de 18 á 20 años) en algunas tribus de la América boreal, y el mínimo (de 10 á 12 años) en las regiones intertropicales de los dos continentes, siendo la duración de la gestación exactamente la misma en todas las razas humanas. La mayor ó menor rapidez del desarrollo, acusado por la edad de la pubertad, parece no ejercer ninguna influencia sobre la duración de la vida.

El estudio de las funciones de la respiración, la circulación, digestión, etc., no suministra datos seguros para las clasificaciones raciales, porque estas funciones se encuentran expuestas á multitud de variaciones, según multitud de causas enteramente locales.

#### 4.—*Caracteres patológicos.*

Como los agentes patógenos obran sobre lo que tienen de común las distintas razas humanas, provocan en todas ellas necesariamente los mismos efectos; pero las aptitudes especiales de cada raza modifican su acción, atenuándolos ó exaltándolos. En suma, las diversas formas de enfermedades resultan de tres factores esenciales: la causa productora del mal; la naturaleza original de la raza y la naturaleza adquirida por la misma. Por esto se observa que los mismos agentes morbosos ejercen una acción más ó menos enérgica, según las razas. Así, por ejemplo, las fiebres palúdicas tienen mayor acción en los blancos que en los negros, siendo la mortalidad de los primeros de 36 por mil, y en los segundos solamente de cuatro por mil, según observaciones hechas en América por M. Boudin.

Cada raza tiene su temperamento patológico propio, pudiendo éste modificarse bajo la acción de nuevas condiciones de existencia. Una raza transportada á un medio nuevo y al principio perjudicial para ella, con el transcurso del tiempo se aclimata, adquiriendo de esta manera las inmunidades que le faltaban. Los mestizos adquieren la inmunidad por herencia, según lo demuestra el hecho de que un cuarto de sangre negra, según la opinión del Dr. Nott, basta para ponerlos al abrigo de la fiebre amarilla.

Las inmunidades patológicas lo mismo pueden ganarse que perderse bajo la influencia del medio ambiente en que se encuentre colocado el individuo, por lo que los caracteres patológicos tampoco pueden tomarse como datos seguros en la clasificación de las razas.

## SEGUNDA PARTE.

*Caracteres intelectuales.*

La suma de las facultades intelectuales de los pueblos, constituyen su grado de civilización.

En los pueblos naturales ó *salvajes*, como les llaman algunos, se nota la falta de unión entre los coetáneos, siendo esta desunión un signo muy marcado de un grado bajo de cultura. En cambio, á medida que la civilización aumenta, se nota en relación directa el desenvolvimiento de una cohesión íntima de las generaciones, por lo que se han dividido los pueblos en *incivilizados*, *semicivilizados* y *cultos*, según el grado de cohesión que en ellos exista. Los caracteres principales que sirven para marcar el grado de civilización de un pueblo, son: el lenguaje, el estado social y las costumbres, debiéndose estudiar estas últimas, tomando siempre en cuenta los elementos naturales ó materias primas de que se disponga para observar el genio de los individuos, en los procedimientos para utilizarlas, á fin de satisfacer sus necesidades.

1.—*Lenguaje.*

Entre los caracteres intelectuales es al lenguaje al que se ha dado mayor valor. El lenguaje articulado es una facultad especial que la naturaleza ha dado al género humano; sin embargo, lo relativo á su origen es todavía en la actualidad muy discutido. Pero desde luego los órganos productores de la voz tienen la misma forma y composición en todos los hombres, variando únicamente en las combinaciones que se llevan á efecto con los sonidos, dando lugar á la formación de las diversas lenguas, susceptibles de perfeccionamiento.

Las lenguas más perfeccionadas serán aquellas que han alcanzado un mayor grado de evolución, contando, por lo tanto, con mayor número de palabras para la designación de los objetos.

Siendo explicada la génesis del lenguaje como un don que la naturaleza ha dado al género humano, el perfeccionamiento será adquirido por medio de la observación y el estudio, originados por la necesidad que tenemos de comunicarnos en nuestras impresiones y ayudarnos para la satisfacción de nuestras necesidades.

Se nota cierta armonía entre los resultados que se obtienen por el estudio de las lenguas para la determinación de un grupo étnico y los que se obtienen por el estudio de los caracteres físicos; pero es mejor to-

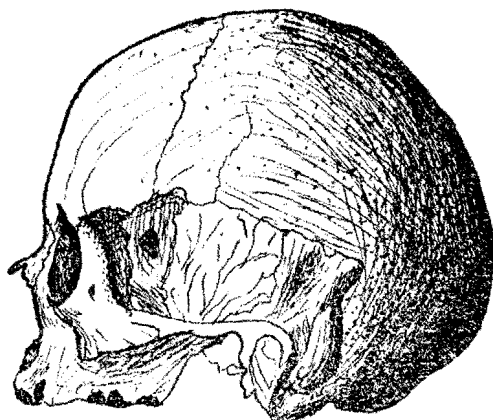


Fig. 13.  
CRÁNEO DE OLMECA.

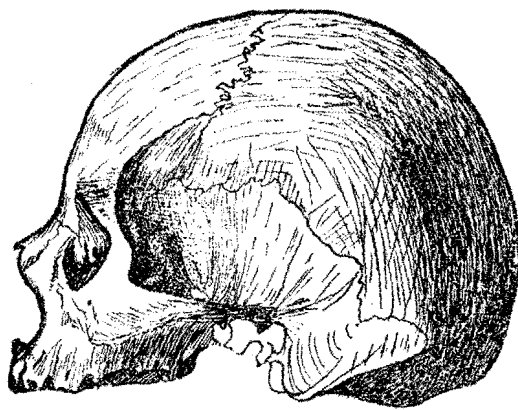


Fig. 14.  
CRÁNEO DE YUCATECO.



mar el mayor número de caracteres distintivos, á fin de que la distinción sea completa.

Los idiomas ó lenguas han sido clasificados en tres grupos: monosilábicos, aglutinantes y de flexión.

En las lenguas monosilábicas, las raíces de las palabras son invariables, es decir, que no hay declinación ni conjugación, como por ejemplo, en la lengua China, que es monosilábica pura.

En las lenguas aglutinantes las palabras son formadas por la unión de varios elementos que cada uno tiene su clasificación y que, en conjunto, tienen un significado puramente relativo. La lengua americana puede citarse como ejemplo de aglutinantes puras.

Las lenguas de flexión difieren de las aglutinantes en que la raíz de las palabras puede ser modificada en su forma, para expresar sus relaciones con otra raíz. Las lenguas Grecolatinas son de flexión.

Existen, además, lenguas de transición entre los grupos principales que acabamos de citar.

La escritura, ó sea el conjunto de signos que sirven para fijar las palabras, no constituye un carácter etnológico, toda vez que, como se sabe, son usados los mismos signos por multitud de razas diferentes.

## 2.—*Estado social.*

El hombre, aun en sus primeras épocas de existencia, nunca vivió completamente aislado, pues sin medios suficientes de combate para defenderse de los animales feroces, necesitaba la unión con sus semejantes, lo mismo que para cumplir con sus instintos genésicos tuvo que unirse con la mujer.

La primera forma de la sociedad humana se presenta en la familia, que en su forma más simple es la unión de un hombre y una mujer. Aun cuando en algunos pueblos la poligamia se halle muy extendida, por regla general la formación de la familia comienza por la admisión de una sola mujer en la casa del hombre.

La vida en común de varias familias, da lugar á la formación de la *Tribu*, en la que se reconoce, por lo general, á un hombre como jefe, con lo que se inicia una organización social más avanzada. Después, la unión de varias tribus ó el gran desarrollo de una tribu sola da lugar á la formación de un *pueblo*, siendo la reunión de varios pueblos la que constituye una nación, cuyo organismo político, á primera vista tan complicado, es en esencia la forma original de asociación, puesto que se reconoce también un jefe como principal.

El estado social que se deriva evidentemente de las facultades intelectuales, no debe tomarse como carácter de raza, puesto que fácilmente se transforma más ó menos espontáneamente, ó bajo la influencia, ó por imitación de algún pueblo extraño. Las consideraciones que pue-

den sacarse del estado social, muestran en toda la humanidad que sus tendencias ó predisposiciones naturales son las mismas, cualquiera que sea el pueblo que se considere, y solamente atendiendo á su grado de evolución, pueden dividirse los pueblos en cazadores, pescadores, pastores y agricultores. Las naciones más adelantadas seguramente han pasado por estas etapas de la civilización.

La variedad en los diversos grados de la civilización, se revela principalmente por las instituciones y las costumbres, siendo estas últimas las que suministran los mayores datos para los estudios de Etnología.

La Historia de los pueblos presta importantísima ayuda en todas las investigaciones etnológicas, constituyendo la guía más segura para aclarar dudas y relacionar unos hechos con otros. Pone de manifiesto los grandes movimientos de los pueblos; las emigraciones que han efectuado; las guerras que los han aproximado y mezclado, haciendo comprender, de una manera clara, la naturaleza mixta ó meztisaje de la mayor parte de las poblaciones actuales.

### 3.—*Las costumbres.*

Como acabamos de decir, el estudio de las costumbres suministra muy importantes datos para apreciar el grado de civilización de un pueblo, debido á que se encuentra en ellas la manifestación de la inteligencia, llevando como fin todas las ocupaciones del hombre, asegurar su subsistencia y procurarse el mayor número de comodidades.

Para el estudio de las costumbres se ha intentado seguir un Cuestionario donde se encuentran numerados los datos que deben recogerse y la interpretación que debe dárseles. Los estudios que he visto formados bajo la dirección de dicho Cuestionario, resultan cansados en su lectura y no se manifiesta en ellos el criterio del que escribe, cuyo criterio debe ser aplicado en cada caso en particular.

En general, el estudio de las costumbres comprende nueve cuestiones, que son las siguientes:

- 1.—Alimentación.
- 2.—Habitaciones.
- 3.—Vestido y adornos.
- 4.—Caza y pesca.
- 5.—Agricultura y ganadería.
- 6.—Industria y comercio.
- 7.—Medicina.
- 8.—Religión y supersticiones.
- 9.—Fiestas y placeres.

Con el estudio de estos nueve puntos, cuya apreciación debe hacerse en cada caso particular, se obtienen los datos necesarios para la distinción de los pueblos, según su grado de cultura.

RESUMEN.

La Etnología comprende el estudio de los caracteres distintivos de los pueblos, cuyos caracteres se dividen en FÍSICOS é INTELECTUALES.

La Etnología está basada en la Etnografía y la Antropología general, puesto que la primera da el conocimiento descriptivo de los pueblos, y la segunda indica las causas que intervienen en la formación de los caracteres raciales.

México, Septiembre de 1909.

